

Ahora, don Elías, parece que abandona las viejas fuentes donde abrevó sus conocimientos y que aboga por las ideas nuevas. Pero no hay tal, porque lo que él llama vieja civilización es exactamente la misma que predomina en el pensamiento de la América sajona. Es una misma civilización o cultura la predominante en Europa y en América: es la civilización occidental y las ideas de Roosevelt no son una novedad en el pensamiento humano...

Eso de constituir una Sociedad de Naciones americanas es una copia servil del pensamiento del político francés Briand, que no ha muchos años propusiera un paneuropismo salvador. Por otro lado, esa Sociedad de Naciones no salvará absolutamente nada, porque no es más que la prolongación del Panamericanismo del otro Roosevelt, cuya inutilidad ya todos saben.

Cuando el Presidente Wilson concibió la Sociedad de Naciones del mundo, todos los espíritus románticos dijeron que la paz estaba asegurada, y ¿qué ha hecho la Sociedad de las Naciones? ¿Qué está haciendo en la actualidad con esa inconcebible conquista italiana en Etiopía? ¡Ah, estimado don Elías, las quimeras y las utopías son propias de los sabios; pero esta quimera de la paz americana con la famosa invención del Presidente Roosevelt, no pasa de ser una ingenuidad... Hispanoamérica no sería más que una comparsa en las comedias del imperialismo americano. Eso hemos sido con el Panamericanismo y hasta con las idioteces como el rotarismo, seguimos siendo bulto, y nada más...

La Prensa Libre, 21 de febrero.

* * *

Ante todo, las mejores gracias a don Clemente

1 setiembre
26

Marroquín Rojas presta. Y después

A lo que entiendo reportaje verdadero y periodista. Ahora bien, exigir más que glosativa. Al expresarse un pensamiento ajeno, repleta. Y conste que muy feliz el señor

Ni por un instante la idea de abandonar los mientos. Esto se ve en un inteligente reportaje rido dar a entender «política», de infundadas, y yo de Norte y del Sur, de Europa.

Tampoco encuentro la afirmación de Roosevelt son una

Fuera de las ciencias, mente las ciencias

En cuanto a nuestra casa, los res de la talla de J. B. Alberdi,

Francisco Suárez, al ocuparse hace más de tres relaciones jurídicas los individuos de que cada individuo manos. Y este es